

La Natividad de la Virgen María

El próximo jueves 8 de septiembre, celebramos la Natividad de la Virgen María. En torno a esta fecha, se celebran las fiestas patronales de muchos pueblos de nuestra diócesis, que cuenta con 69 patronazgos con distintas advocaciones de la Virgen María.

La razón de la fecha elegida para esta celebración es que el 8 de septiembre se cumplen 9 meses desde la celebración de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre. Aunque no aparece ninguna referencia a su nacimiento en los evangelios, los escritos apócrifos posteriores llenaron esos vacíos, ayudando a la devoción del pueblo cristiano, que ha visto en María un camino certero a Cristo.

María, la mujer que «nace para Dios y vivirá solo para Él», es ejemplo de seguimiento perfecto, expresado en sus palabras: «Aquí está la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra». Por su Inmaculada Concepción, pudo entregarse con total libertad, con este *sí*, un *hágase* que convierte el término *esclavo* en una afirmación rotunda del amor: «Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia».

La fiesta de la Natividad de la Virgen nos transmite el único modo de seguimiento cristiano, al que todos aspiramos, y por el que pedimos la intercesión de María: vivir con los ojos fijos en el Señor. «Ella va a ser esposa y madre del Verbo. Virgen de vírgenes», el «modelo de intimidad con Cristo, de fidelidad al esposo querido». Por esto, el amor ferviente del pueblo cristiano a la Virgen es un camino seguro hacia Cristo, garantía de fe.



El nacimiento de la Virgen, una obra realizada por Bartolomé Esteban Murillo en 1660 para la catedral de Sevilla. Actualmente se encuentra en el Museo del Louvre, París

Los dogmas marianos

María, madre de Dios

Definido en el Concilio de Éfeso en el año 431, nos dice que la Virgen María es verdadera Madre de Dios.

La Inmaculada Concepción

Proclamado por Pío IX el 8 de diciembre de 1854 en la bula *Ineffabilis Deus*, establece que María fue concebida sin mancha de pecado original.

La perpetua virginidad

Este dogma está recogido en el Concilio de Letrán, del año 649, y afirma que María es virgen antes de la concepción del Hijo de Dios, en su concepción, en su nacimiento y después de este.

María, asunta en cuerpo y alma al cielo

Fue definido solemnemente en 1950 por el papa Pío XII en la bula *Munificentissimus Deus* y afirma que, tras su vida terrena, la virgen fue elevada en cuerpo y alma a la gloria celestial.

Cursos de verano de HOAC



Del 11 al 17 de julio se celebraron en Salamanca los Cursos de verano de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC).

Estos cursos pretenden ser espacio de oración, diálogo, profundización y convivencia. En esta ocasión, han asistido más de doscientas cincuenta personas de distintas diócesis españolas.

Este año la reflexión ha girado en torno al título «Orar y vivir el trabajo y las situaciones de los trabajadores y trabajadoras desde la misericordia». El sentido del trabajo; por qué necesitamos un trabajo decente; los retos que la orientación actual del trabajo nos presenta a la sociedad, a la Iglesia y a este movimiento de Acción Católica.

Al encuentro asistió también nuestro Obispo emérito, D. Antonio Algora, que presidió la Eucaristía con todos los participantes en los cursos de verano en la Catedral nueva de Salamanca.

Apoiados en la encíclica de san Juan Pablo II, *Laborem exercens*, el grupo afirmó en un comunicado que «es necesario insistir en que el trabajo humano está en función de la persona y no la persona en función del trabajo».

Campamentos de Reina de los Ángeles



La Asociación apostólica «Reina de los Ángeles» celebró sus campamentos de verano durante la primera quincena del mes de julio.

La finalidad de la actividad es acercar a niños y jóvenes a Jesucristo, a la vez que conviven con chicos y chicas de diferentes procedencias, se divierten y disfrutan de la naturaleza en la casa que la Asociación tiene en pleno Parque Nacional de las Tablas de Daimiel.

El campamento de adolescentes se celebró entre el 1 y el 5 de julio, con cincuenta y ocho participantes y diez monitores jóvenes. El lema fue «Dios en el Tiempo», para descubrir la presencia del Señor a lo largo de la historia.

El de niños, hasta 11 años, tuvo lugar entre el 6 y el 11 de julio, con sesenta participantes que disfrutaron con actividades organizadas en torno al lema «Una vida de película». Estuvo ambientado en los diferentes géneros de películas como medio para descubrir los valores de Jesús.

El de jóvenes tuvo veinticinco participantes, en las Lagunas de Ruidera del 12 al 15 de julio con el lema: «Loado seas, oh mi Señor», en torno a la encíclica del papa Francisco *Laudato si'*.

Con Caridad, en el primer domingo de mes



Derrama tu generosidad

Está bien que echemos cuentas, para organizar nuestra vida y poder revisar su rumbo y realización. Pero sin convertirla en una carpeta de contabilidad. Mal vamos si pasamos factura de todo lo que hacemos o ajustamos cuentas para ver cuánto se nos debe. La vida no es una hoja de cálculo. Es un regalo inmerecido, que crece cuando nos entregamos gratuitamente a los demás.

Olvida los perfeccionismos que te encierran en ti mismo y te conducen al círculo vicioso de tus propios intereses. No estamos hechos para nosotros mismos, hemos sido creados para los demás. Solo una

vasija abierta puede derramar su preciada agua.

No desprecies tu bondad, aunque los ingratos te tachen de tonto. Porque, como la vasija rota, habrás dejado tras de ti un reguero de vitalidad. Valora tu generosidad. Si guardas tus talentos y no das ni te entregas a los demás, tu capacidad de amar se agriará y perderás el sentido de la vida, del mismo modo que se corrompe el agua estancada.

La generosidad es la clave de la felicidad, porque permite vivir el amor y poner en marcha la capacidad de sacrificar lo propio para arreglar lo ajeno.

Con más radicalidad y frescura lo proclama el Evangelio: «Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celmín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que ven vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos» Mt 5, 14 - 16.

Y recuerda que 'tu candelil' no pierde nada cuando alumbré a otros, porque esa es precisamente su finalidad. No frustres tus deseos de ayudar. ¡Colabora!

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: 2103 0439 62 0030454469 Globalcaja: 3190 2082 22 2009712221
Bankia: 2038 3300 30 6000029842 CCM: 2105 2044 11 1240190755

Carta de nuestro Obispo

¿Usted es cristiano?

Si hiciéramos la prueba de hacer esta pregunta a gente que nos encontramos por la calle, seguro que nos encontrábamos con respuestas en general positivas pero matizadas por ellos mismos.

Unos nos responderían que creyeron pero que ahora la fe no les importa.

Otros contestarían que sí creen, pero no practican.

Otros que creen, pero a su modo, que creen en algo, pero sin que eso les comprometa a vivir de distinta manera que los demás del mundo.

Otros que creen en determinadas circunstancias, pero que en otras no.

Otros que tratan de creer con fidelidad y compromiso con la fe y tratan de llevar una vida cristiana auténtica.

Es decir, que cada uno vive la fe a su modo, acomodada a sus circunstancias, a su vida, como si la vida de fe se pudiera vivir de cualquier forma, y que en tratándose de ella, todo valiese.

Esto que es una idea muy generalizada hoy: hemos hecho un cristianismo a la medida de cada uno y según lo que a cada cual le conviene.

Hemos hecho un cristianismo a la medida de cada uno y según lo que a cada cual le conviene

Sin embargo, en el Evangelio aparece claro que eso no sirve, que el que quiera ser discípulo del Señor, tiene que saber decir que *no* a determinados modos de vida para abrazar el estilo de vida que Cristo nos pide.

Lo escuchamos en este domingo en el evangelio en el que Jesús nos

dice que para ser seguidor de Jesús es necesario ponerlo a Él en primer lugar y como lo más importante de la vida, posponiendo incluso a los padres, hermanos y hermanas.

El Señor pide, como condición indispensable para ser su seguidor y discípulo, saber tomar la cruz, esa

Ojalá y nos decidamos a vivir plenamente desde la fe y desde la exigencia que supone el ser discípulo y seguidor de Cristo con todas sus exigencias

cruz que la vida nos pone a cada uno, saber renunciar a determinadas posturas que el mundo ofrece y vivir de acuerdo con lo que Jesús nos propone en el Evangelio. Es decir, amar a Dios y a los hermanos como objetivo principal de nuestra vida.

Jesús nos dice claramente que no todo vale en la vivencia de la fe, que hemos de vivirla con un estilo bien concreto y sabiendo que, si queremos seguirlo, necesariamente tenemos

que vivir desde los criterios suyos y no desde los del mundo.

Todo esto nos hace hoy una llamada a que revisemos cómo estamos viviendo nuestra fe, si nuestro seguimiento de Jesús es el que Él nos pide o le seguimos como a nosotros nos parece, rebajando la exigencia

de nuestra identidad de cristianos y haciendo un seguimiento descafeinado y sin fuerza ninguna de Jesucristo.

Esta revisión nos debe llevar a una conversión personal y comu-

nitaria, que nos haga vivir nuestra fe desde lo que Jesús nos dice, aunque para ello tengamos que decir *no* a otras formas de vida más fáciles y menos comprometidas.

La vivencia auténtica de nuestra fe y el seguimiento verdadero de Jesús nos debe comprometer a ser auténticos creyentes en los momentos duros de la vida, y en aquellos que son más fáciles, y en los cuales nos resulta también más fácil vivir de acuerdo con lo que el Señor nos pide.

Estamos al comienzo de un nuevo curso. Ojalá y nos decidamos a vivir plenamente desde la fe y desde la exigencia que supone el ser discípulo y seguidor de Cristo con todas sus exigencias.



+ Gerardo

Comentario dominical *Por Antonio Gallardo y Pilar Requena*

La pedagogía de Dios: «la sabiduría y la Cruz»

No deja de asombrar la providente concatenación de pasajes de la Escritura que la Liturgia de la Iglesia nos ofrece domingo a domingo.

¿Supo ya la Sabiduría, qué diría Cristo a la gente que le seguía y cómo Pablo su fiel seguidor lo pondría en práctica?

Y es que cuando nos remontamos a través de la primera lectura de hoy a los tiempos de hombres de dura cerviz, que tras la caída inicial, iban en pos de una segunda oportunidad de salvación, vemos como, con la paciencia de un maestro, Dios reconducía a esos hombres con admirable pedagogía y entrañable cariño. Con palabras sencillas proclama, lo que es agradable a Dios, para que lo puedan apenas entender y así no volver a perderse. Haciéndoles ver que, si incluso lo terreno les era complicado,

nada era posible salvo si pedían y se les daba el Espíritu de Dios.

Y ya encarnado Dios, el mismo Jesús, ahora de manera explícita, con ese mismo hombre en búsqueda, dialoga y le pone negro sobre blanco, qué era eso que la Sabiduría decía, “que le agradaba a Dios”. Ese hombre, que *somos nosotros*, ante lo cual ya no nos caben dudas ni excusas.

Surge la Cruz. Jesús aún estaba con nosotros, pero ya anticipa su destino, que es nuestro camino. Si Él va hacia ella, no tenemos más remedio que seguirlo. Y coger la cruz necesita de nuestras dos manos, toda nuestra fuerza y ambos pies para caminar. Con lo cual “todo lo demás”



se hace accesorio, innecesario y vacuo, pues no va a hacer sino entorpecernos. Y así lo hizo Pablo también y así lo enseñó.

¡Bendito camino que lleva a la Cruz con Cristo!

¿No nos queda claro...? Pues a desprenderse de todo para conseguirlo.

Nos está esperando.

Para la celebración *Por Manuel López y Pilar Guerra*

XXIII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la Eucaristía. En los próximos días, María vuelve a ser protagonista de muchas fiestas en los pueblos de nuestra diócesis. A ella le pedimos que interceda por nosotros para que sepamos descubrir el camino verdadero para seguir a Jesús.
- **1.ª LECTURA (Sab 9, 13 - 18).** La sabiduría divina no tiene límites, aunque la humana está llena de limitaciones. Solo la sabiduría de Dios nos ayuda a profundizar en su Palabra y a comprenderla.
- **2.ª LECTURA (Flm 9b - 10.12 - 17).** Pablo pide a Filemón que reciba a Onésimo, ya no como esclavo, sino como un hermano más. En Cristo todos somos iguales. No hay esclavos ni libres.
- **EVANGELIO (Lc 14, 25 - 33).** En el Evangelio, Jesús nos enseña el camino para ser discípulo suyo. Un camino que está lleno de tropiezos, cruces y renunciaciones, pero al final nuestro encuentro con el Señor, será nuestra victoria.
- **DESPEDIDA.** Hoy hemos aprendido qué es lo que tenemos que hacer para ser discípulos de Jesús. Salgamos a la calle y contemos a la gente el amor tan grande que Dios nos tiene, sobre todo a aquellos que peor lo están pasando. Feliz domingo.

Oración de los fieles

- S.** Oremos a Dios, nuestro Padre, y pidámosle con confianza que atienda las oraciones de su pueblo:
- Por el Papa, nuestro obispo y los sacerdotes: para que sean auténticos pastores que conduzcan a su pueblo al encuentro con Jesucristo. Roguemos al Señor.
 - Estamos cerca del comienzo de curso. Por los padres y profesores: para que sepan transmitir a los niños y jóvenes de hoy los valores del Evangelio. Roguemos al Señor.
 - Por los que gobiernan en nuestro país: para que pongan todo su esfuerzo en el bien de las personas y se olviden de otro tipo de intereses. Roguemos al Señor.
 - Por todas las personas que lo están pasando mal: enfermos, parados, refugiados, presos. Para que sepan encontrar la esperanza y refugio en Dios. Roguemos al Señor.
- S.** Dios nuestro, atiende lo que te pedimos. Sabemos que nunca nos abandonas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: El Señor nos llama (CLN/A5) **Salmo R.:** Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Pescador de hombres (CLN/407) **Despedida:** Eres más pura que el sol (CLN/307)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes 1 Cor 5, 1 - 8 • Lc 6, 6 - 11 Martes 1 Cor 6, 1 - 11 • Lc 6, 12 - 19 Miércoles 1 Cor 7, 25 - 31 • Lc 6, 20 - 26 Jueves Miq 5, 1 - 4a • Mt 1, 1 - 16.18 - 23 Viernes 1 Cor 9, 16 - 19.22b-27 • Lc 6, 39 - 42 Sábado 1 Cor 10, 14 - 22 • Lc 6, 43 - 49